

LOS FILTROS Y LA AUTOESTIMA

Desde la aparición de Snapchat con el filtro del perro, los filtros no han hecho más que popularizarse, tanto aquellos que añaden sombreros o piercings como los que modifican las facciones.

Esto nos lleva a plantearnos qué efecto pueden tener en la autoestima de los usuarios.



Datos preocupantes

Un 10% de las personas que acuden a hacerse una operación estética, tienen como referencia una fotografía editada.



Las chicas de entre 10 y 17 años dicen...

20%

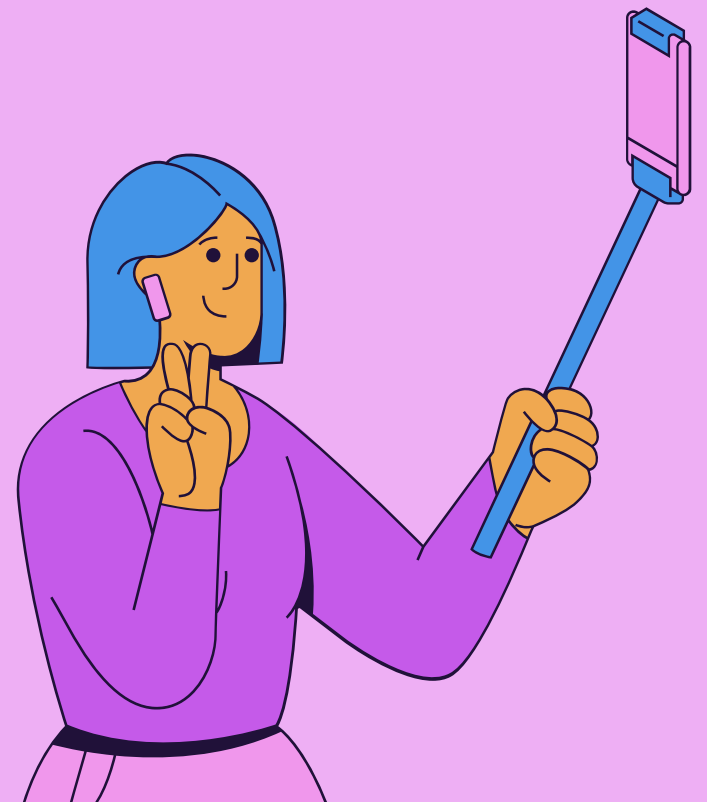
Se siente decepcionado por no tener el aspecto de las fotografías en la vida real

42%

Pasa al menos 10 minutos editando antes de subir una foto

69%

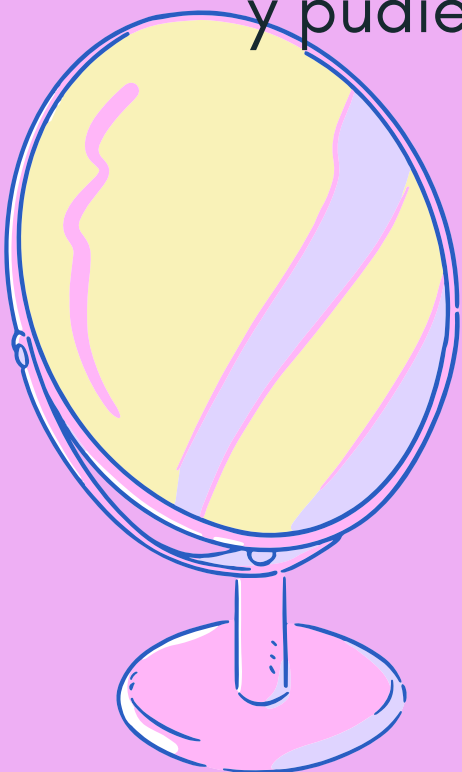
Cambia u oculta parte de su cuerpo al fotografiarse



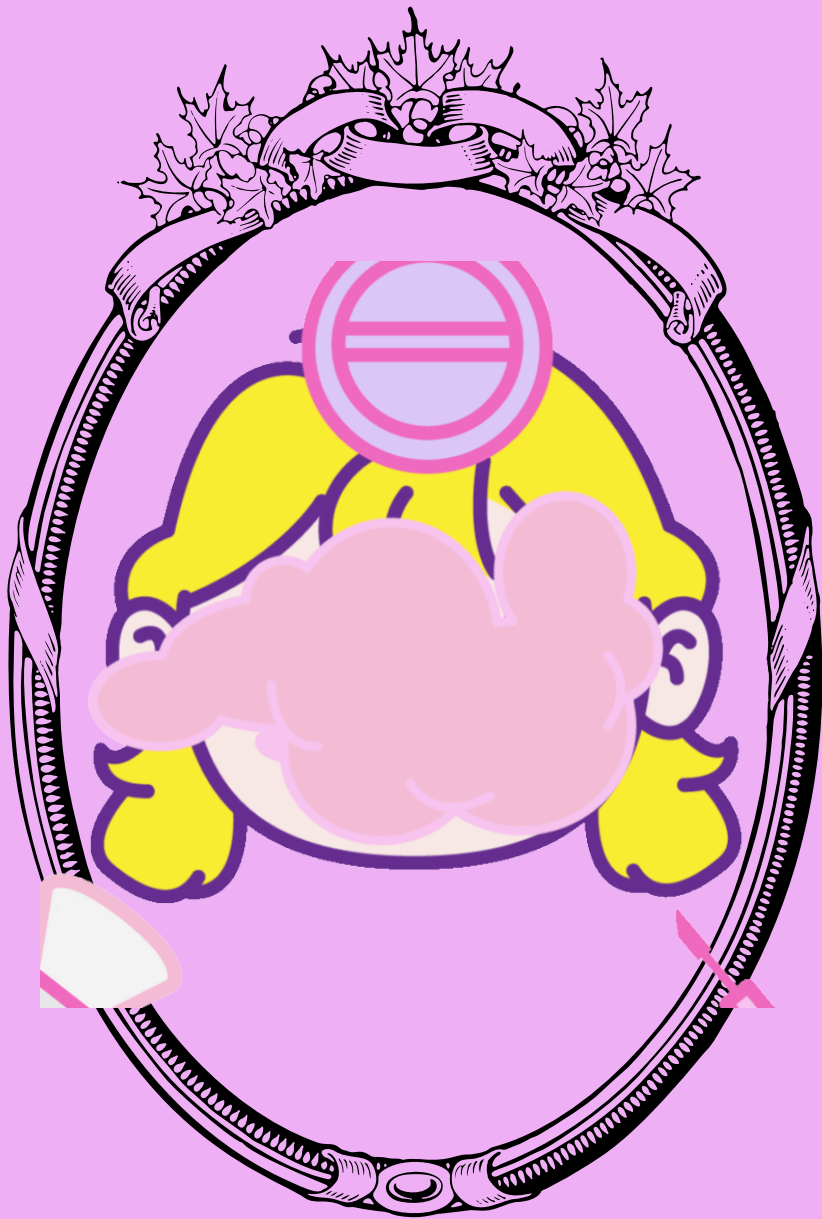
¿Por qué pasa esto?

Siempre han existido los estándares de belleza, pero los que se transmiten a día de hoy son a través de las redes y la mayoría de este contenido está editado.

Intentar encajar en esos cánones de belleza genera malestar, frustración y ansiedad por la imposibilidad de alcanzarlos. Además, al verte con un filtro cambia la percepción de ti mismo, aumentando las inseguridades y pudiendo causar una distorsión de la identidad.



¿Qué podemos hacer?



Algunos gobiernos han decidido tomar medidas para frenar los problemas de salud mental que están surgiendo del uso de filtros y la edición.

En países como Noruega, los influencers tienen que avisar si una imagen que han publicado está editada o tiene filtros.